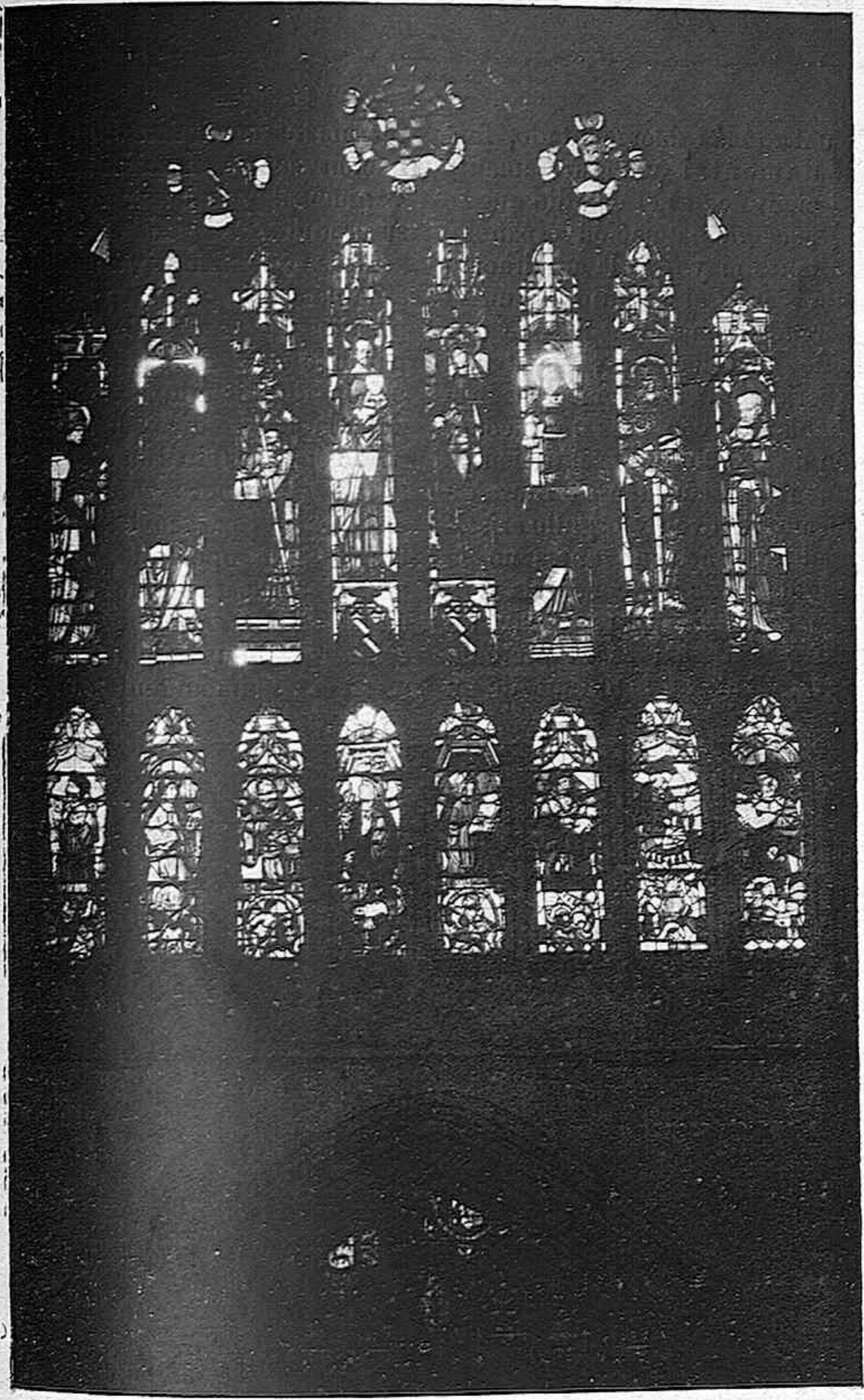


Año
XV
N.º
Número
271

TOLEDO REVISTA D'ARTE

DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: Una vidriera de la Catedral.

FOTOGRAFÍA RODRÍGUEZ

EL TURISMO EN ESPAÑA

Sobre algunos de sus antecedentes históricos



UANTO más documentado, fundamental y rigurosamente científico es el estudio que se hace de la nación española, tanto mayor es la admiración que por ella siente el estudioso, aun el más frío, sereno y objetivo. El que por haber nacido en ella, previamente la amaba, experimenta una emoción profunda, o hablando con más propiedad, una sucesión de emociones y sentimientos que rápidamente se suceden—ternura de hijo, optimismo de joven y orgullo aristocrático—y el extraño que antes no la amaba, por ignorarla o por conocerla mal, juzgándola muy a la ligera y sin un previo examen, tal cual se la pintó la leyenda negra, siente en lo íntimo de su

ser cierto movimiento de natural indignación contra sí mismo, y hasta cierta vergüenza, por haber dejado sorprender su credulidad rayana en simpleza.

No es que definitivamente renuncie yo a hablar de la cultura y de los progresos pasados y presentes de España, aun comparándolos con los de otros países, ni puedo admitir tampoco la irrefutabilidad del adagio que dice ser odiosa toda comparación, pues sin ésta desaparecería hasta la idea de número y de medida, sino que de momento parece lo más lógico y también lo más oportuno, el demostrar que en tiempos pasados los españoles no andábamos a la zaga en la mayoría de las cosas, sino muy adelante, sólo que tuvimos, y seguimos teniendo, el pueril de-



LA CARRETERA DE MADRID, EN SU ENTRADA EN TOLEDO

fecto de ser excesivamente desinteresados y modestos. Por lo demás, como el movimiento se demuestra andando, el poderoso empuje nacional de hoy es una magnífica prueba de nuestra energía actual y potencial, y bien menudado será el talento del que estos hechos desconozca.

¿Qué pueblo de Europa se habrá adelantado al nuestro en procurar al comerciante y al viajero, al que licitamente buscaba en otras tierras el aumento de su caudal y al que emprendía cortos o largos viajes, sólo con el deseo de conocer otros países y otras bellezas y otras costumbres, carreteras alegres, cómodas y seguras, posadas baratas, limpias y relativamente confortables?

De esta previsión hospitalaria y turística, desinteresada siempre por parte del Estado y de los Municipios españoles, hablan elocuentemente los documentos que se guardan en los archivos y bibliotecas, pequeños y grandes, abundantes en toda la península. Antes de dar cuenta de las curiosidades de algunos de ellos, quiero hacer al lector una revelación profesional: queda todavía en España, en ignorados rincones, un tesoro de libros valiosos y raros, de manuscritos inestima-

bles, de pinturas bellísimas y de objetos artísticos de todas clases, tan importante en calidad y en número, que haría felices aun a algunas naciones de las justamente calificadas de supercultas.

¿Cómo no prestar atención preferente a esta riqueza ignorada? No es tan pobre la nación española que no pueda consignar en sus presupuestos anuales una cantidad más adecuada, para ir adquiriendo, metódicamente y por su justo precio, los ejemplares artísticos selectos y a veces únicos, que



LA CARRETERA DE MADRID, A SU PASO POR ILLESCAS



LA CARRETERA DE CIUDAD REAL, A SU PASO POR NAMBRUCA



UNA TÍPICA VENTA DE CARRETERA

las entidades y los particulares estarían quizá dispuestos a vender preferentemente al Estado; no faltan capitalistas *respectables* que podrían demostrar con hechos su amor al arte y a la cultura, siguiendo buenos y recientes ejemplos, ni desaprovecharía el Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos la ocasión de contribuir con su entusiasmo, saber y experiencia a la creación y organización de nuevos museos y bibliotecas, verdaderos centros de atracción de turistas. Este sería el medio más eficaz, como más natural y lógico, de evitar la deplorable emigración de las obras de arte, que por fortuna aún no han salido de nuestro territorio nacional.

Para que el Turismo tenga su razón suficiente es preciso ofrecer al turista, además de los encantos del paisaje y de las delicias del clima, la contemplación de maravillosas obras de arte, el espectáculo de bibliotecas ricas en curiosos libros y pergaminos raros, descubridores de una vieja civilización no interrumpida, de la cual la nuestra y la suya no es más que el postrer eslabón; para fomentarlo y crear con él la moderna industria del forastero necesitase organizar previsoramente todos los elementos que lo integran, objeto, fin y medios a él conducentes.

Ahora y siempre la dificultad e inseguridad de las comunicaciones y las deficiencias de las hospederías retraen y han retraído, hasta a los más corretones, de

emprender viajes de alguna importancia.

Las carreteras en el siglo XVIII.—El Conde de Florida-blanca, primer Secretario de Estado y Superintendente General de Caminos, Correos y Postas del Reino, se preocupó con interés y gran acierto de que se construyesen rápidamente nuevos caminos y se alineasen y reparasen los antiguos en sus firmes, puertos y malos pasos, puentes y demás

obras de fábrica, muy descuidados y en lamentable estado, por tener invertido el tiempo y el dinero en aventuras guerreras, para facilitar así la circulación y el tráfico, sobre todo en las tres más principales carreteras, la de Andalucía, la de Valencia y la de Cataluña. Construíase a la sazón la de Extremadura y en Toledo se reparaba el arco del Puente de Alcántara, cuyo tránsito se interrumpió por algún tiempo, y para mayor comodidad del público se enlosaba convenientemente.

No escapó a la perspicacia de Florida-blanca lo relativo al ornato de los caminos y carreteras, para hacer más grato y distraído a los transeuntes el viaje, naturalmente penoso, y así en su notable Instrucción dice que es conveniente adornar todas las rutas con árboles—olmos, álamos, castaños, hayas, fresnos, moreras, nogales y otros frutales, según la naturaleza del terreno— porque, además de la utilidad que proporcionan estas plantas, sirven de recreo a los caminantes, siendo del cargo de los hacendados inmediatos el cultivarlos y también el plantarlos, distantes de las zanjas de seis a siete pies y de treinta a treinta y cinco pies de intervalo; los frutos y el aprovechamiento de estos árboles quedaban a favor de quien los había plantado y cultivado.

No eran aquellos tiempos, en ninguna nación del mundo, lo suficientemente tranquilos para que el caminante estuviese seguro de todo peligro de inesperado asal-

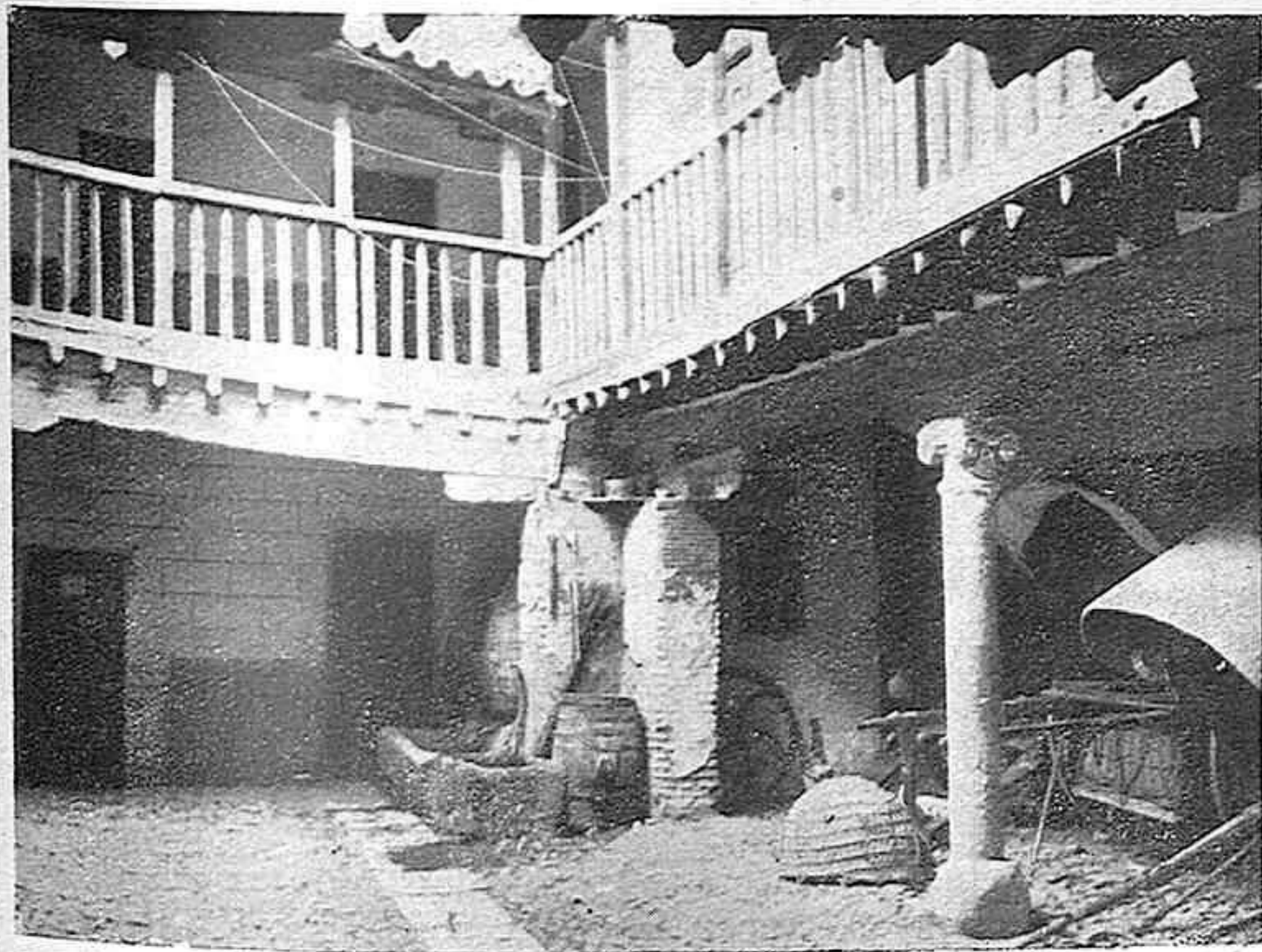
to, por lo cual el referido Conde toma una prudente medida, para el logro de la seguridad deseada y justa, no permitiendo en manera alguna que los bosques colaterales al camino estuviesen más cerca de él que a un tiro de fusil, a menos que el plantío fuese tan despejado y claro que no dejase sospecha de que pudiese ocultarse persona alguna, con intención no muy santa.

Tan anchas y bien construídas eran estas carreteras españolas como las mejores de sus contemporáneas en Europa, pues, sin perjuicio del paso de la gente de a pie y de a caballo, habían de poder transitar por ellas al mismo tiempo dos carruajes en direcciones opuestas; si el terreno era pantanoso o de mala calidad se afirmaban, ya con piedra gruesa de la que se encontraba suelta en las inmediaciones, ya con otro material que por su consistencia pudiera sustituirla y, en defecto de una y de otro, con algunas estacas que sujetasen entre sí el suelo y la tierra, o arena con que suelen cubrirse sus cabezas, macizando el todo de suerte que formase un cuerpo de solidez suficiente para recibir el sábulo, cascajo u otro material equivalente con que debía formarse el lomo del camino, de vertientes suaves a ambos lados, para evitar que las lluvias formasen baches y regueros; los badenes tenían que estar empedrados, y los muros destinados a contener las tierras, en donde fuere pre-

ciso, habían de ser ya de cal y canto, ya de albarrada, ya de piedra seca, pero siempre con el cimientó y el grueso necesario para durar largo tiempo y para contrarrestar bien el empuje de las tierras y el traqueo de los carruajes.

Posadas y mesones.—Complemento de las buenas comunicaciones son las posadas cómodas y decentes, en las cuales los viajeros deben encontrar buenos e higiénicos alojamientos a precios moderados.

Encariñado con esta idea, el progresivo Conde de Floridablanca formuló un Reglamento sobre posadas y mesones, mandando que sin pérdida de tiempo, los dueños de ellos reformasen los antiguos y los adaptasen a las exigencias de higiene y *confort*, en relación con las ideas de aquella época, y ordenando que se estableciesen otros nuevos, porque los existentes ya no eran suficientes, dado el gran movimiento que había de carruajes y de personal de diferentes estados y condiciones. Por esta razón, los clásicos mesones, posadas, ventas y paradores, tan admirablemente descritos y pintados por nuestros mejores literatos y artistas, en los que sucedieron o pudieron suceder las divertidas escenas y famosas aventuras que se refieren tanto en nuestro inmortal Quijote como en otras novelas caballescacas, de costumbres picarescas y de viajes, habían de adecentarse y aun reconstruirse; afortunadamente la reforma



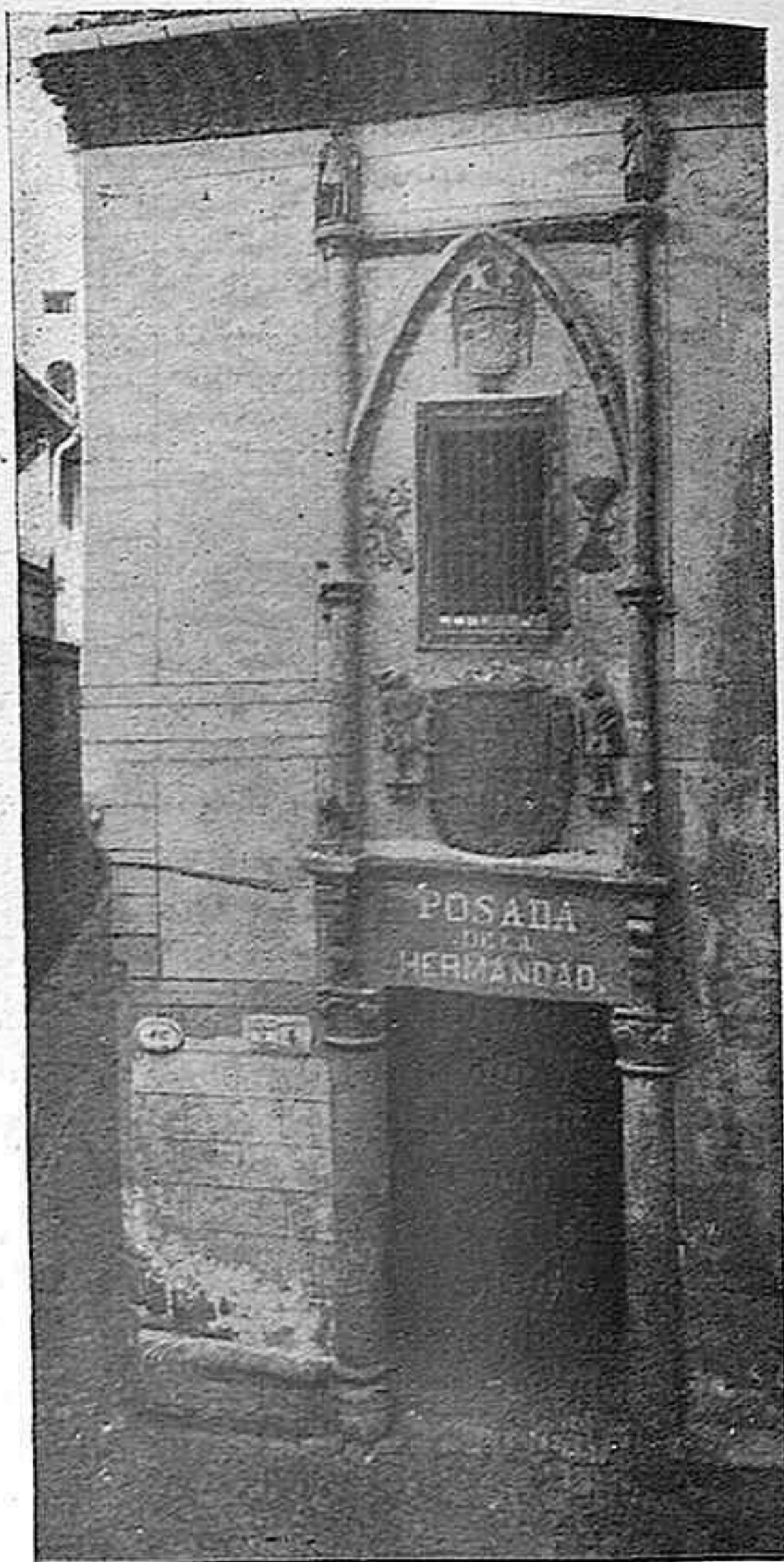
PATIO DE LA POSADA DE LA SANGRE

no había de ser tal que desfigurase su antiguo carácter, como puede observarse en algunos ejemplares típicos que aún quedan en pie y en actual uso, a pesar de sus cinco o seis siglos de existencia. Los nuevos, en cambio, habían de edificarse con arreglo a planos.

Conforme a la costumbre de la época, las autoridades locales tenían que responder a un minucioso interrogatorio. ¿Está situado el pueblo en alguna carretera general o tiene por lo menos algún camino de paso para otra provincia o región y qué circulación hay por ellos? ¿Cuántos mesones hay en la localidad, si de mampostería, de ladrillo o de tierra, de nueva o de vieja construcción, bien o mal acondicionados y si es conveniente su reedificación o si una reparación acertada sería medida suficiente? ¿De cuántos pisos se compone la casa-mesón y cuántas piezas hay en cada piso, con expresión de si las salas son pequeñas o capaces, cuántas camas hay paradas en cada pieza y cómo están amueblados los cuartos, con sillas y cortinajes, con vidrieras en los postigos de los balcones y de las ventanas? ¿De cuántos colchones se compone la cama y si la ropa es buena y limpia?

La previsión del famoso Conde alcanza hasta procurar que cada mesón tenga además de caballeriza, con las plazas que su importancia requiera, un patio, a ser posible con cubierta desahogada, capaz de acomodar algunos coches, y a que dentro del mesón o lo más cerca posible haya abundancia de agua.

Capítulo de la mayor importancia es la cuenta por el hospedaje y demás gastos a él inherentes, origen también de no pocas y acaloradas disputas y en ocasiones motivo para que la lengua, movida por la pasión, suelte frases gruesas contra los avezados industriales del gremio hotelero. Que entonces como ahora habría tiránicos abusos por parte del mesonero y olvidos voluntarios en algunos viajeros, decididos a pagar religiosamente su gasto a la *vuelta*, es tema tan claro como la luz meridiana, pero comparados aquellos precios con los actuales apenas nos decidimos a dar crédito a los datos que en los documentos auténticos están repasando ahora nuestros maravillados ojos, sobre todo nos sorprende la buena calidad de los géneros consumidos por aquellos dichosos turistas o viajeros, que no parece sino que con su



FACHADA DE LA POSADA DE LA HERMANDAD

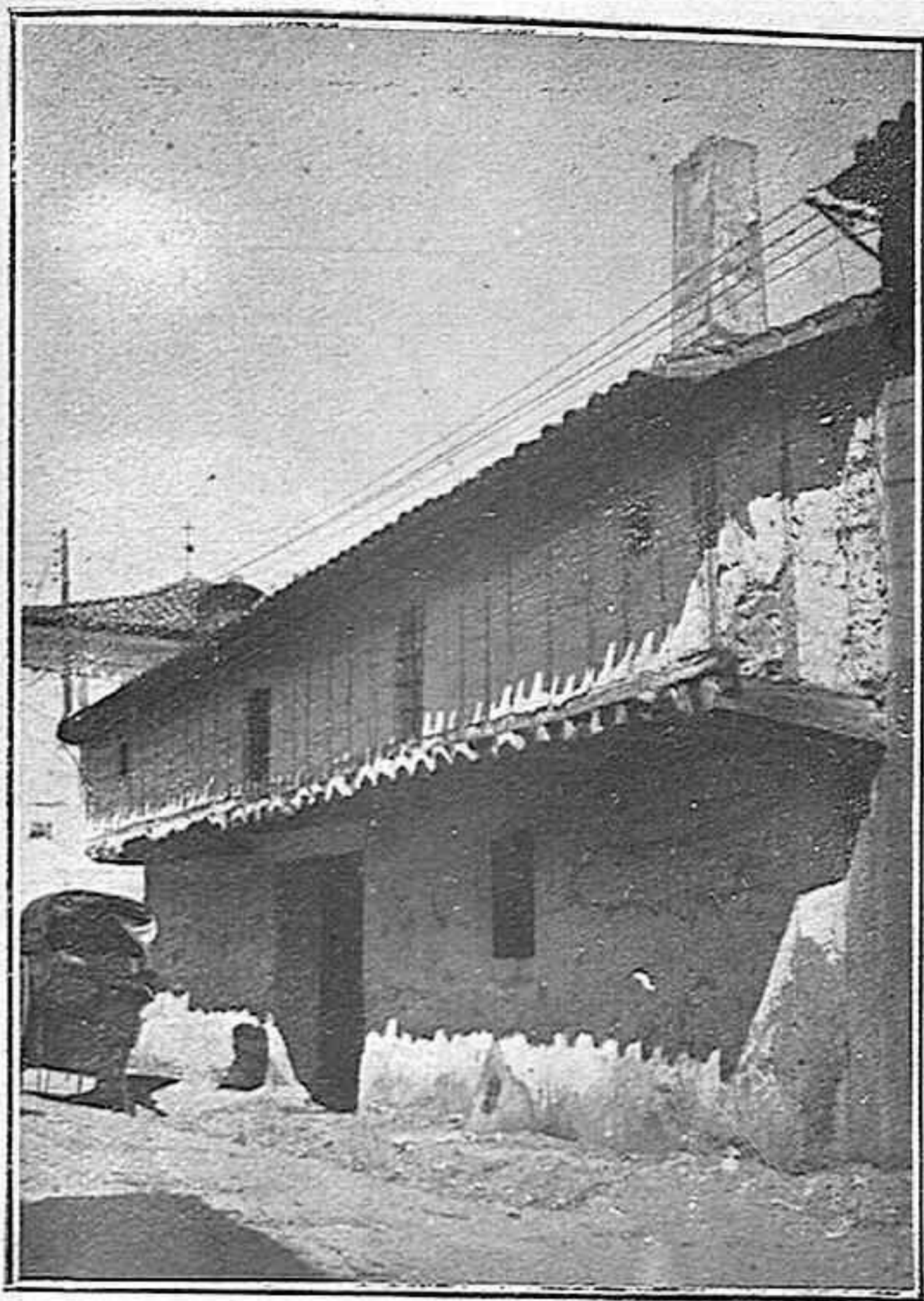
excelente apetito dieron fin a varias especies alimenticias que hoy ya no existen en nuestro globo.

Elijo la tarifa de los precios de los víveres que se consumían en las posadas de la villa de Tembleque, como podía haber elegido otras v. g. la de Talavera, la de Alcalá de Henares, etc., pero a dicha elección me determina una razón muy poderosa: en esta simpática villa estuvo segando el bondadoso e inolvidable Sancho Panza y no debió de irle muy mal en ella, en lo tocante al estómago, pues con fruición la recordaba.

Véase a continuación la elocuencia y hasta la poesía de estos números. Una gallina cocida en la olla o preparada de otra manera valía en los mesones de Tembleque nueve reales, una perdiz bien com puesta cuatro reales, un par de palominos ricamente guisados seis reales, un pollo, dispuesto ya a ser devorado, cuatro reales, un par de huevos aderezados veintiocho maravedís (casi regalados), una libra, bien

pesada, de carne-ro asado o guisado dos reales y medio, un chocolate (sin harina de habas ni polvos de ladrillo) con su pan correspondiente un real. ¿Para qué continuar esta relación, si nos produce intenso mareo? El servicio a la carta estaba, pues, establecido y los viajeros podían adquirir los víveres hasta en crudo y en vivo.

La estancia era también aceptable. Por una cama con dos colchones bien acondicionados y sus sábanas correspondientes y demás circunstancias de decencia y aseo se pagaban tres reales; el viajero, dueño o dueños de un coche pagaba por la estancia de una noche, alojamiento, luz, utensilios y asistencia la suma de doce reales; por una calesa en iguales circunstancias se satisfacían seis reales; por razón de hospedaje de una noche, luz, utensilios y asistencia de cada persona que viajaba montada se pagaban tres reales. Nada de pensiones completas, pues, como se ve por las anteriores notas, había com-



UNA CLÁSICA POSADA EN LA CARRETERA DE MADRID

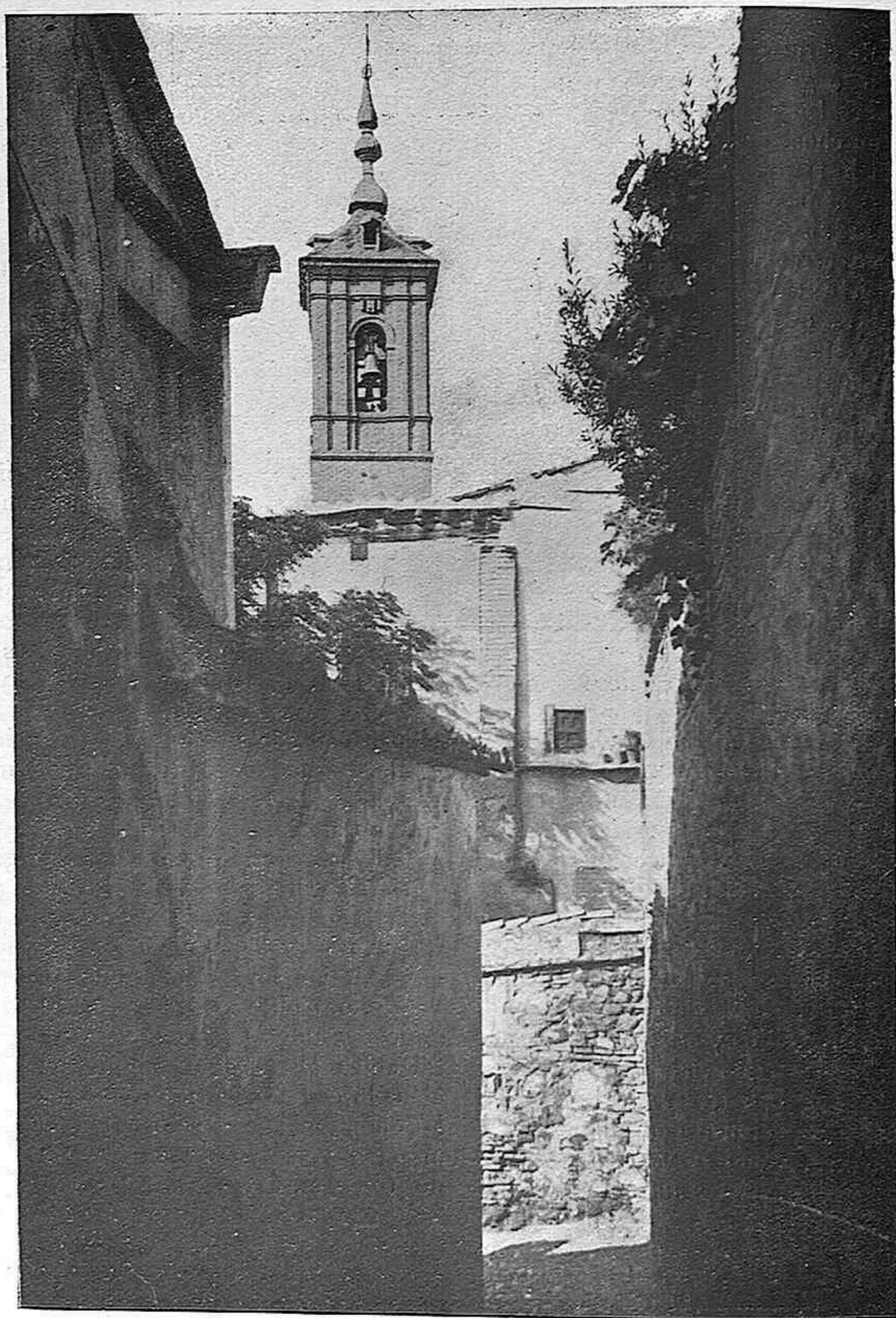
pleta separación entre los servicios que hoy llamamos de *restaurant*, de *hotel* y de *garage*.

Obligados a decidirnos entre el antiguo sistema de viajes, lentos e incómodos, pero o casi siempre nutritivos, regocijantes y llenos de peripecias, y el moderno sistema de recorridos, fulminantes y confortables, pero menos distraídos, nos hallamos muy perplejos. En situa-

ciones como la propuesta, el eclecticismo resuelve las dudas; progreso indefinido y respeto a la tradición y al paisaje. Por esta circunstancia es de admirar España, que conservando los antiguos y típicos mesones y los caminos primitivos, poetizados por los gloriosos aventureros de la historia y de la leyenda, ofrece a los nacionales y a los extranjeros carreteras verdaderamente magníficas en abundancia y hoteles numerosos y confortables que, por su organización, lujo y servicios, resisten la comparación con todos los mejores y más elegantes de los demás países.

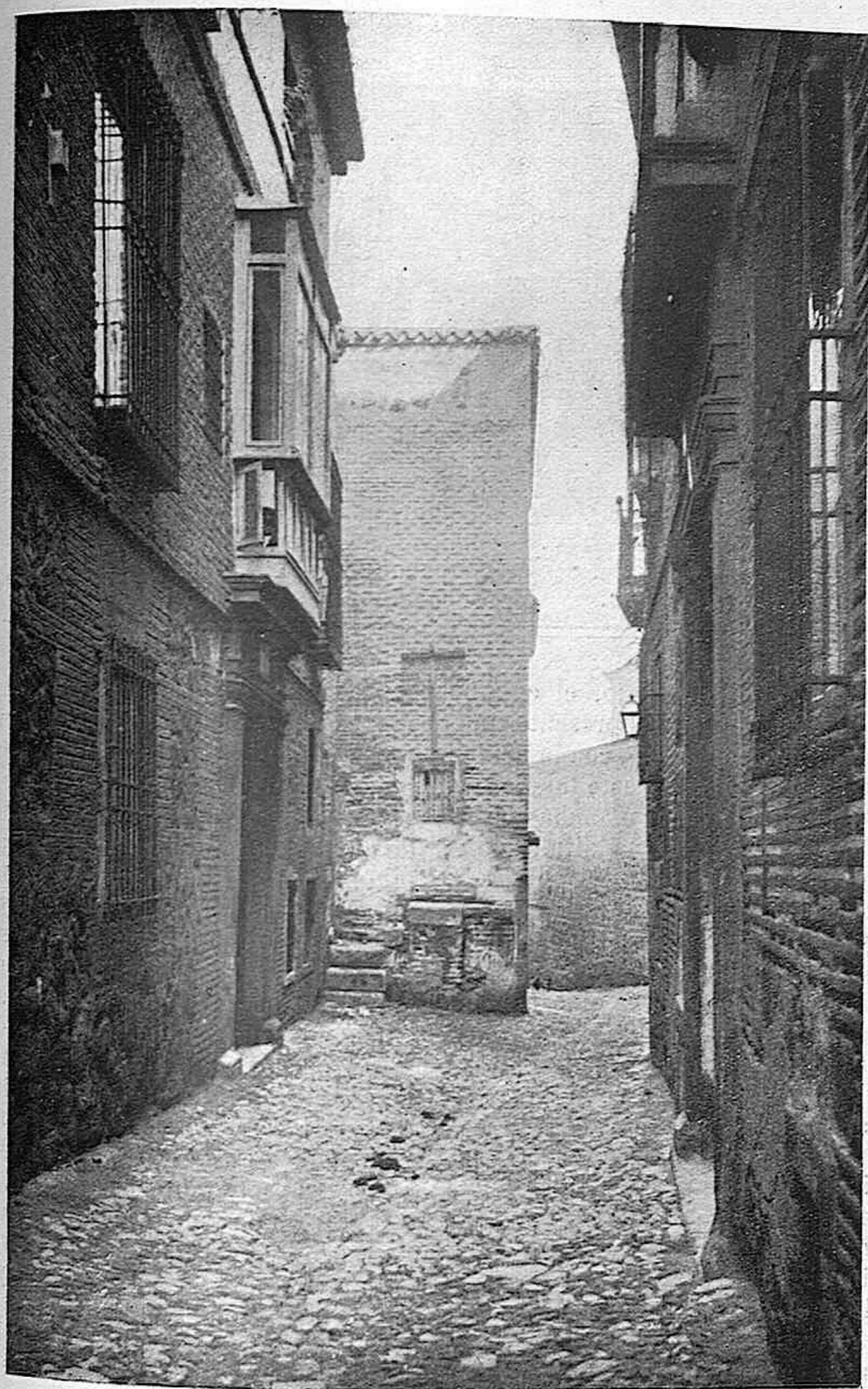
ANTONIO SIERRA CORELLA

DEL CUERPO FACULTATIVO DE ARCHIVOS,
BIBLIOTECAS Y MUSEOS



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: UN CALLEJÓN TÍPICO

Fotografía PEDRO ROMÁN



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: UN CALLEJÓN TÍPICO

Fotografía PEDRO ROMÁN



Evocaciones Toledanas. La procesión de Bargas



ALEJADO del Tajo, el camino de Bargas se presenta monótono y árido, con la aridez del paisaje castellano, suavizada por la mancha verde oscura de los olivares y la nítida blancura de las casas de labor.

La carretera, como cinta ondulada por el viento, se levanta para sumir en el misterio de ciudad moruna, al pueblo que no se contempla hasta el comienzo de la calle recta y humilde.

En la plaza, sobre rústica plataforma improvisada, la muchedumbre abigarrada se divierte con el sacrificio del novillo a las manos inexpertas de un torero incipiente frente a la casa-Ayuntamiento, cuya torre gallarda esconde el complicado mecanismo del reloj.

Con inusitada algarabía transita por las calles el vecindario, luciendo sus galas mejores y deteniéndose ante los puestos de golosinas para hacer su agosto, mientras resplandece en los rostros el júbilo por la fiesta anual.

La pequeña ermita del Cristo de la Sala permanece solitaria y cerrada, porque el divino huésped abandonó su morada cotidiana para recibir en la vecina iglesia el espiritual homenaje.

El público, apiñado en la explanada

del templo, aguarda la triunfal salida de Cristo precedido por cortejo interesante de bellas mujeres que realzan su belleza con el típico atavío del lugar.

Surgen los ojos negros y enigmáticos de la blancura del pañuelo anudado a la garganta. La amplitud del pañuelo pálido bordado en vivos colores, no oculta la arrogancia de los talles flexibles. Las faldas plegadas se abren como inmenso abanico al andar majestuoso.

De vez en cuando, las miradas se levantan del suelo para dirigirlas a la imagen deslumbrante del Crucificado, que aparece sobre dorada carroza en la puerta lateral de la iglesia, espléndidamente adornado de luces y flores.

Se diría que su cuerpo vencido busca ya el tranquilo refugio de la tierra.

Parece la salida más triunfal, porque es el instante en que, para dar más realce a la visión trágica, se encienden las luces en el cielo.

La Marcha Real inicia sus acordes, mientras los cohetes vierten en el espacio su fuego poniendo una nota de paganía al encanto de la fiesta cristiana.

José Manuel Krhon.

DEL TOLEDO TÍPICO

LOS ALBARICOQUES DEL HUESO DULCE



Como cronista oficial de la provincia y además como tan amante toledano, díganos el por qué del hueso dulce en sus célebres albaricoques.»

No es la primera vez que se nos pregunta esto, cuya curiosidad justificamos perfectamente y de la que participamos nosotros también.

¿Por qué tienen el hueso dulce los albaricoques de Toledo?

Intrigados, repetidas veces, hemos estudiado esto; buscamos antecedentes, y nada práctico ni concreto hemos encontrado.

Existen bastantes leyendas, interesantes y atractivas como todas, pero leyendas nada más: Unas dicen que si los árabes,

otras que si los cristianos; una tradición lo señala como milagro, otras como una gracia y hasta alguna como un castigo.

Con el encanto singular de estas leyendas populares, que el pueblo propaga y cree, son curiosas todas—no siendo este lugar para reproducirlas por la extensión que daríamos al artículo—y castigo, gracia o milagro, misterio siempre, el hecho exactamente cierto es que los riquísimos albaricoques toledanos cual ningunos otros, tienen el hueso dulce.

Quizás los técnicos, los conocedores de la arboricultura se lo expliquen perfectamente, riéndose de las leyendas que existen sobre ello, pero la circunstancia de no abundar este fruto nada más que en esta



EN PLENA RECOLECCIÓN



UN BUEN RAMO

tierra, da alguna firmeza al misterio que la fantasía popular lo atribuye.

Por este misterio, además de por lo grato de su singularidad — ¡abunda tanto el hueso amargo! — y también por la escasez de su producción, constituyen una actualidad muy interesante cuando llegan estos días en que por todos los mercados españoles se vocean falsamente, los albaricoques de Toledo.

Con su nombre pasan los de toda España, y lamentablemente no los hay ni para los suyos; ni para el consumo del propio Toledo.

Los albaricoqueros son los árboles más característicos de los típicos cigarrales, pero abundan muy poco; los han ido dejando perder hasta quedar casi anulados. Es árbol sumamente delicado y de relativa poca vida, siendo, por tanto, de poquísimo rendimiento material, que era el dominante en el siglo pasado, en el que los cigarrales perdieron su antiguo esplendor, que ahora vuelven a recobrar.

Este año, de mala cosecha como casi todos, lo poco que se recolecta en ellos, no

basta ni para los regalos que los dueños hacen a sus amistades. Seguramente que en la plaza toledana no se vende ni un solo kilo procedente de los cigarrales — hasta el mes de Junio no se empiezan a coger por ser más tardíos que los de otros sitios —; los pocos que se están vendiendo, desde luego insuficientes para la demanda local, son de La Puebla, el próximo e importante pueblo toledano, en el que con las mismas características del hueso dulce, abunda más este fruto.

El cumplimiento del deber, buscando la actualidad por todas partes y en todas sus manifestaciones, nos lleva hasta allí; hasta La Puebla de Montalbán, la histórica villa, famosa por sus ricas frutas.

Vamos a un injertal — nombre primitivo de una finca de albaricoqueros — que hállese en plena actividad, en plena recolección del rico y singular fruto.

Como en Toledo y por la misma razón de su escaso rendimiento, desde hace más de un siglo se han ido perdiendo estos árboles cambiándolos por otros, especialmente olivos y melocotoneros, éstos de



DOS COGENDERAS

gran importancia y celebridad, a los que nos referiremos en su día.

No obstante, aún quedan muchos, en los que también este año hay mala cosecha, pero no tan poca, puesto que los árboles están bastante repletos, y en los que se «varea» casi como si fuera aceituna.

Acompáñanos el dueño del injertal, D. Félix Muncharaz, con su bella esposa que, enamorados de esta típica producción, nos explican el proceso prácticamente, mezclados como unos de tantos, con los criados de sus colonos en la operación de cogerlos.

Los buenos injertales están en terrenos resguardados y arenosos, como éste, que producen un fruto sabrosísimo y aguanoso de verdadera exquisitez. Se plantan de pipas de almendra amarga, haciéndose el plantón en un par de años; entonces se corta el tallo y en él se injerta de ciruelo; cuando el injerto ha agarrado y se ha fortalecido, al año o a los dos, se vuelve a injertar, pero esta vez de albaricoque de hueso dulce, estando ya hecho el árbol, que empieza a dar fruto a los dos años siguientes. Es frecuente que se pierdan bas-

tantes injertos, perdiéndose años en la crianza del árbol.

Estos albaricoqueros de la puebla son bastante más grandes y más frondosos que los de los cigarrales; en el que la «cuadrilla» coge ahora, es un árbol hermoso—hay muchos iguales—que tiene varias banastas. «El tío sordo», al pie, ya ha llenado una y otra y va con la tercera.

La operación de cogerlos se hace a mano, desde el suelo encaramándose a las ramas, también con palos y sencillamente moviendo los árboles, cayendo a veces verdaderos chaparrones—caen sólo los que están maduros—de ricos albaricoques. «Pruébenlos—nos dicen, y para animarnos más añaden—verán qué aguanosos y qué hueso más dulce».

Una vez cogidos, se clasifican en las banastas para la madrugada siguiente, con la fresquita, llevarlos a Toledo, la mayoría a las confiterías para confitarlos. Algunos años, cuando la cosecha es buena, también se envían a Madrid.

Terminada la faena del día, la cuadrilla con su carga se dirige al chozo del guarda, donde se preparan bien las banastas y



DE VUELTA DE LA FAENA



PREPARANDO EL GAZPACHO

donde el gazpacho les espera como remate típico de su típica tarea.

Viendo estas banastas repletas de ricos albaricoques toledanos, toledanos sí, aguanosos y sabrosos como ningunos y con su rica y excepcional pipa dulce, que parece preparada en almíbar, nos acordamos de los cigarrales, en los que las olivas han ido suplantando a su característico y primitivo árbol.

Al ilustre doctor Marañón—primer paladín de estos deliciosos retiros tole-

danos—, a los Sres. Duque de Bailén, Marqueses de la Vega de Retortillo, de Cortina y de Amurrio, Condes de Romanones y de Santa María de la Sisle, señorita Angelita Villaverde, Sr. Azañón y alguna otra personalidad que tan enamorados están de sus cigarrales, habiéndoles devuelto su antiguo esplendor e importancia, les brindamos estas cuartillas y estas fotografías en pro de Toledo, único hasta en este aspecto, que no debe acabar de perderse, sino todo lo contrario.

SANTIAGO CAMARASA



La muerte de un gran artista español

El arte verdaderamente español, el arte típico y genuinamente español; está de luto.

Uno de sus más exquisitos propulsores; uno de los que más le sintieron y mejor le realizaron: el ilustre arquitecto sevillano D. Aníbal González, ha fallecido.

Su obra, personalísima, conocida y admirada mundialmente, no necesita de ningún elogio.

Sevilla y con Sevilla toda España—porque si siempre fué la hermosa ciudad sevillana uno de nuestros más positivos valores turísticos, lo es mucho más en estos momentos—debe a este maravilloso artista, el gran triunfo de su atracción, de su belleza singular, aumentada notablemente con la grandiosa Exposición Ibero Americana, en la que Aníbal González puso de toda su gran capacidad e idealidad.

La gran plaza de América, la grandiosa plaza de España—algo sublime, verdaderamente exquisito de líneas, de belleza y de proporciones—y otros muchos detalles de aquel certamen, honra de España, obra suya fueron, obra suya, siempre sentidamente española.

Otro singular acierto, más importante



por salirse de Sevilla y encuadrarle en el propio Madrid, con sus grandes y modernas construcciones, es el palacio de Prensa Española, que proyectado por él, no pudo ver terminado.

Y como éstas, otras muchas, que no podemos enumerar ahora.

Sevilla y con ella toda España, está de luto.

Nosotros también, por la devoción que sentíamos para este excelente amigo, el arquitecto-artista D. Aníbal González.

Bibliografía

«El Caballero de la Virgen», POR VI-

CENTE BLASCO IBÁÑEZ □ □ □ □ □ □ □ □

EL inmortal novelista valenciano, gloria de la España literaria, dejó tres obras inéditas, de verdadera importancia, doblemente por su aspecto literario e histórico.

La prestigiosa «Editorial Prometeo» que ya publicó la primera de ellas, «En busca del gran Kan», ha publicado ahora la segunda, «El Caballero de la Virgen». Es ésta la continuación de aquélla, describiendo en sus admirables páginas la gloriosa hazaña de Colón, destacando en esta segunda novela la figura del valeroso Capitán Alonso de Ojeda y evocando los comienzos de la conquista.

Como en todas sus novelas, Blasco Ibáñez ha puesto en ésta, de su prosa primorosa y de su gran amor a España, propagando una de sus páginas más gloriosas.

La Editorial Prometeo, a la que de nuevo felicitamos, la ha editado cuidadosamente, con una bonita portada en colores de Ballester, siguiendo su admirable labor en pro del libro español.

Nuevos tomos de la «Colección Uni-

versal Espasa Calpe» □ □ □ □ □ □ □ □

ELA importante editorial madrileña Espasa Calpe, no cesa en su plausible actividad, aumentando y avalorando su catálogo, su interesante catálogo.

Recientemente ha lanzado nuevos tomos de su célebre «Colección Universal», que tan gran acogida ha tenido entre el público y la crítica, constituyendo un verdadero éxito, muy merecido.

Son éstos, siete dobles, del 1092 al 1105, conteniendo: «Tradiciones japonesas», de Fukuyiro Wakatsuk; «La primera parte del Rey Enrique IV», «La vida del Rey Enrique V» y «A vuestro gusto» de Shakespeare; «De París a

Cádiz», dos tomos, de Alejandro Dumas, y «Cuentos de orilla del Rhin», de Erckmann-Chätrian.

Reiteramos nuestra felicitación a Espasa Calpe, por estas sus nuevas publicaciones.

«En el solar de la piedad española»,

POR RAMÓN MOLINA NIETO □ □ □ □ □ □ □ □

ESTE libro, la crónica de la Coronación de la Virgen de Guadalupe. Admirable tema y más admirable lugar, que tratado por una pluma como la del Sr. Molina, tan diestra en estas lides, no podía dar por resultado, sino un admirabilísimo libro.

Contiene éste, documentado ampliamente e ilustrado con gran profusión, todo el proceso de la coronación de la histórica Virgen, desde los preliminares hasta después del solemne acto, avalorado con la exquisita y sentida prosa del Sr. Molina, que ha vuelto a conquistar un nuevo éxito con este libro, de sumo interés, para el que ha hecho una bonita portada el notable pintor toledano Enrique Vera.

A éste, y muy principalmente a don Ramón Molina, nuestro querido amigo y compañero, les felicitamos muy cordialmente.

Otras publicaciones □ □ □ □ □ □ □ □

ELA organización corporativa y su posible desenvolvimiento», interesantísima conferencia pronunciada por el Excmo. Sr. D. Eduardo Aunós Pérez, Ministro de Trabajo y Previsión, editada por la Biblioteca de Política Social del citado Ministerio.

«Almanaque-Guía del Cultivador Moderno», práctico manual para los agricultores y completísimo almanaque para todos, editado por la revista del mismo nombre.

«Olivos», interesante y completa Agenda agrícola editada por la Asociación Nacional de Olivareros de España.

Páginas del turismo toledano

Actuación de la Junta Provincial de Toledo

PROMETÍAMOS en nuestro artículo anterior ir reseñando cuanto en materia de propaganda turística ha realizado hasta la fecha la Junta Provincial del Turismo de Toledo. Sea pues este, el tema de nuestras líneas de hoy.

Consciente de la transcendental importancia que una propaganda bien planeada y ejecutada ha de traer consigo, y aunque encuadrados en el estrecho marco económico en que la Junta de Toledo ha de desenvolver sus actividades, nuestra entienda, después de varios cambios de impresiones, ha preparado un plan de propaganda turística que, poco a poco, sin precipitaciones incompatibles con su ponderado actuar, irá desarrollando.

* *

Ha sido su primera publicación, el folleto titulado: VISITAD TOLEDO, LA CIUDAD MUSEO DE ESPAÑA; que consideramos de utilidad turística.

Se destina este folleto, del que se hizo una tirada de 20.000 ejemplares, a servir de información para aquellas personas que deseando visitar Toledo, quieran organizar y aún presupuestar previamente su viaje, pudiendo servir también de orientación para los que a Toledo llegan sin la preparación citada.

Respondiendo a estas directrices que de antemano se trazaron, se ha distribuido ya la mayor parte de la edición, enviando ejemplares a Centros de Turismo y Agencias de viajes, y facilitándolo también en nuestra oficina informativa.

Es propósito de la Junta, para la próxima campaña, organizar un reparto diario de este folleto en los trenes de la mañana, que procedentes de Madrid, traen a Toledo el mayor núcleo del turismo ferroviario, no habiéndolo realizado ya por dificultades materiales que se presentaron al iniciarlo.

Primorosamente editado, e ilustrándose con cuatro magníficos huecograbados, contiene este folleto, redactado en

español, francés e inglés, las siguientes informaciones: Servicio de ferrocarriles entre Madrid-Toledo y viceversa; viaje Madrid-Toledo por carretera; monumentos importantes de Toledo, cuya visita puede hacerse en un día, con expresión de las horas a que pueden verse y coste de su entrada; otros monumentos y obras de arte que pueden admirarse; hoteles y hospederías; tarifa de coches, automóviles, guías e intérpretes; servicios de correos, telégrafos, teléfonos, bancos, casa de socorro y comisarias de vigilancia y policía urbana.

* *

Dibujado por el notable artista toledano Enrique Vera y editado en litografía Offset a seis tintas, se ha publicado el primer cartel turístico, rotulándole con el lema, TOLEDO, LA CIUDAD MUSEO DE ESPAÑA.

La obra de Enrique Vera en este cartel—del que ya dimos una impresión gráfica en el pasado número—, es algo que se sale de los vulgares moldes con que en la actualidad vienen haciéndose la mayoría de los afiches de turismo.

Engendrado con la pasión por Toledo, de un toledano que consagra a su pueblo toda su vida y todos sus afanes, y desarrollado con la técnica honrada de quien sólo ve en la pintura un adecuado medio de expresión decorativa, resulta el cartel de Vera, a no dudar, uno de los mejores publicados en España.

Se hizo de él una tirada de 10.000 ejemplares, de los cuales 5.000 llevan el texto en español, 1.500 en francés y 3.500 en inglés, de los cuales, tras meditado estudio, con miras a su mayor eficacia, van distribuidos hasta la fecha casi 5.000 ejemplares.

* *

Con gran frecuencia se reciben en la Junta una porción de visitas y correspondencia en demanda de notas literarias y fotografías de Toledo para ser publicadas en periódicos y revistas.

Atendiendo a tales demandas, se facilitaron esta clase de informaciones, entre otros, a los siguientes periódicos:

«EL NOTICIERO DEL LUNES», de Madrid.—Texto y fotografías para una página. «EL DEBATE», de Madrid.—Texto y fotografías para una página. «LA ESPAÑA DE HOY», de Bruselas. Fotografías. «VIAJES POR ESPAÑA», de Madrid. Texto y fotografías. «LA LIBERTAD», de Madrid.—Texto. «ILUSTRACION MUNDIAL», de San Sebastián.—Texto y fotografías. «MADRID», de Madrid.—Fotografías. «VIDA GRÁFICA ESPAÑOLA», de San Sebastián.—Texto y fotografías.

* *

Secundando una interesante iniciativa de nuestra Subdelegación Regional, hemos colaborado con ella, remitiendo cuantos antecedentes consideró precisos para la edición de unas carteleras informativas del turismo, que serán colocadas en los principales hoteles, monumentos y lugares turísticos.

Contienen estas carteleras, admirablemente presentadas, una relación de monumentos y lugares pintorescos de Toledo, sus emplazamientos, horas a que pueden ser visitados en invierno y verano, coste de la entrada en los mismos, notas explicativas de su interés, y excursiones a realizar desde Toledo con expresión de sus distancias desde la capital, por carretera y ferrocarril.

Inútil nos parece comentar la importancia de esta feliz iniciativa del muy culto y activo Subdelegado de la Región Central D. Julio Cavestany; bastará hacer notar que estas carteleras, estratégicamente colocadas a los ojos del turista, serán a cada paso una segura orientación en su visita, contribuyendo al propio tiempo muy eficazmente a evitar que, como ya en ocasiones ha sucedido, le puedan ser hurtados a su contemplación lugares y monumentos de indiscutible interés.

* *

Pendientes de ejecución y debidamente estudiados, tiene esta Junta dispuestas para ir las lanzando oportunamente las siguientes propagandas de Toledo: una muy numerosa edición de fotografías originales que servirán de ilustración para revistas y exhibición en Agencias de Viajes y Centros de Turismo de España y el Extranjero; un folleto titulado

«TRES DIAS EN TOLEDO», que lujosamente editado se distribuirá profusamente; otro que con el título de: «LA PROVINCIA DE TOLEDO» contendrá, a más de un mapa turístico de la provincia una colección de impresiones literarias y gráficas de sus principales pueblos, con expresión de los medios de comunicación existentes entre los mismos, y finalmente, una colección de artículos periodísticos literarios y descriptivos que serán facilitados a revistas y periódicos de todo el mundo.

* *

Aceptando muy corteses invitaciones, la Junta ha remitido interesantes colecciones de fotografías, carteles y folletos a la Exposición Ibero-Americana de Sevilla—pabellones del Patronato Nacional del Turismo y de Castilla la Nueva—y a la exhibición que con carácter permanente ha sido instalada por el Centro de atracción y Turismo en el Gran Casino, de San Sebastián.

* *

Como verán nuestros lectores no ha sido muy ociosa la actuación de la Junta en lo que a propaganda se refiere, menos aún si se ha de tener en cuenta que para el lanzamiento de toda esta publicidad de que venimos hablando, y de la que pretendemos obtener el máximo de eficacia posible, ha sido necesario realizar una labor previa y obscura que poco a poco vamos condensando en nuestro creciente fichero de direcciones.

Contamos hasta la fecha en este unos 7.500 nombres agrupados bajo los siguientes epígrafes: Embajadas y Consulados extranjeros en España.—Hoteles nacionales y extranjeros.—Centros de Turismo españoles.—Centros de cultura en España.—Centros de cultura en el extranjero.—Agencias de viajes españolas.—Agencias de viajes extranjeras. Sucursales de Cook y Compañía des Wagons-Lits en todo el mundo.—Consignatarios de buques en España.—Consignatarios de buques en el extranjero. Casinos y Círculos de Madrid.—Balnearios de España.—Casinos de España. Representaciones diplomáticas y consulares de España en el extranjero.—Cámaras de Comercio y Asociaciones españolas en el extranjero.—Varios.

José Luis Morales.

Secretario de la Junta Provincial del P. N. T. en Toledo.